



NOTA HISTÓRICA

EL QUINTO RINOCERONTE. LA INSÓLITA APARICIÓN DE UN EXTRAÑO MAMÍFERO EN EL MUNDO DEL ARTE Y LA ANATOMÍA

THE FIFTH RHINOCEROS. THE UNUSUAL EMERGENCE OF A
STRANGE MAMMAL IN THE WORLD OF ART AND ANATOMY

Aníbal J. Morillo*

En 1515, llegó a Lisboa el que fue considerado el primer rinoceronte vivo en el continente europeo. Este magnífico animal indio se llamaba ‘Ganda’, nombre en idioma gujarati, derivado del sánscrito. Aunque es probable que algunos rinocerontes africanos hubieran sido exhibidos por los romanos en la capital de su imperio, ‘Ganda’ sigue ostentando el título de ser el primero, quizá por la fama alcanzada luego de ser representado gráficamente por el artista alemán Durero. A pesar de sus obvias imprecisiones, el grabado ha sido considerado como la imagen más influyente de un animal en la historia del arte (Fig. 1). Como dato curioso, el dibujo se basó en descripciones, pues Durero nunca conoció a ‘Ganda’.

Desde Portugal, el rey Manuel I, en busca del fortalecimiento de sus relaciones comerciales, envió a ‘Ganda’ como un obsequio a Italia, pero el regalo nunca llegó a su destinatario, el papa León X, pues el barco que transportaba al exótico ejemplar naufragó cerca de Porto Venere, en la costa de la región Liguria italiana, en 1516.

El rinoceronte de la India (*Rhinoceros unicornis*) es un fascinante mamífero unicorne cuyas patas característicamente tienen un número impar de dedos (Fig. 2). Aunque la zoología científica nació hacia 1500, el estado de la ciencia en ese

entonces no había sido capaz de desechar las leyendas de animales con poderes magníficos, cuya principal característica era la de poseer un cuerno entorchado, con propiedades medicinales. La solidez de la imagen popular del unicornio se basa en su cuerno único. Plinio lo describió con cuerpo de caballo, cabeza de ciervo, pies de elefante y cola de jabalí. En el imaginario medieval, el unicornio se asemejó con caballos, cameros, leopardos, zorros y liebres. Por su fuerza extraordinaria, para cazar al unicornio había que

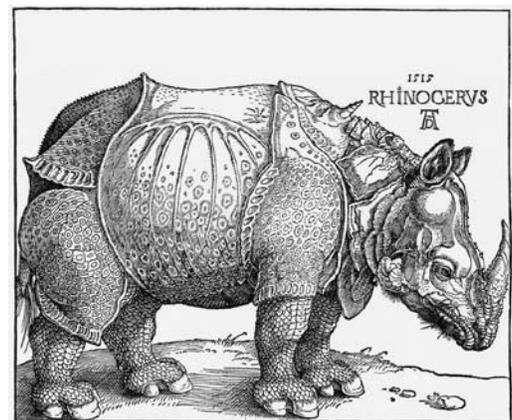


Fig. 1. El primer rinoceronte, grabado de Alberto Durero pintado en 1515, basándose en la descripción del rinoceronte ‘Ganda’, al cual el artista nunca vio. [Imagen de dominio público]

*Médico radiólogo. Miembro activo de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina. Coordinador académico del Departamento de Imágenes Diagnósticas del Hospital Universitario Fundación Santa Fe de Bogotá, Universidad El Bosque, Bogotá, Colombia. ajmorillo@yahoo.com



Fig. 2. Rinoceronte indio en cautiverio, Zoológico de Filadelfia (Estados Unidos). Foto © Anibal J. Morillo, 1993.

recurrir a una treta casi mágica: era necesario exponerlo ante una mujer virgen para que el animal saltara instintivamente a su regazo. Si la mujer no era pura, el unicornio la mataría con su cuerno. Por su cuerno de la salvación, la imagen del unicornio se ha asimilado a la de Cristo.

Hacia 1555, la descripción del narval por los exploradores del círculo polar ártico sirvió para fortalecer esta leyenda, probablemente basada en descripciones noveladas del rinoceronte indio, y reforzada por la creciente disponibilidad de cuernos entorchados que podían usarse como un cáliz, capaz de neutralizar cualquier veneno que se sirviera en dicha copa. Sólo hasta 1638 fue aclarada la leyenda del unicornio, por el médico y naturalista danés Ole Worm, a quien debemos la descripción de los huesos wormianos del cráneo¹.

El cuerno del narval (*Monodon monoceros*) corresponde realmente a su incisivo central izquierdo. A diferencia del mamífero cetáceo, el cuerno del rinoceronte carece de un núcleo óseo, y está compuesto por fibras de queratina, similares a una aglomeración de pelos. Las leyendas acerca del cuerno del rinoceronte incluyen sus propiedades medicinales y afrodisíacas, lo cual hizo que dichos cuernos fueran muy codiciados (centenares de rinocerontes han sido mutilados en busca de estas propiedades de sus cuernos). De los rinocerontes también se ha dicho que tienen una capacidad innata para detectar el fuego, y que poseen la inclinación instintiva de pisotear cualquier hoguera para apagarla. Aunque no parece existir evidencia científica de esta inclinación de bombero, esta leyenda ha trascendido hasta la cultura popular.

En malayo, el rinoceronte es llamado *badak*, quizá por adaptación fonética del nombre del segundo ejemplar de este fascinante mamífero cornudo que visitó Europa: una hembra conocida como ‘Abada’ o ‘Bada’, que perteneció al rey Felipe II, de la corte española.

El rinoceronte que hoy nos ocupa es el quinto ejemplar en llegar a Europa. Se trataba de una hembra llamada ‘Clara’. En 1738, cuando apenas tenía un mes, los padres de ‘Clara’ fueron asesinados por cazadores en su natal India.

La rinoceronte fue adoptada por el director de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (Vereenigde Oostindische Compagnie), el comerciante Jan Albert Sichterman. ‘Clara’, la rinoceronte, era un dócil ejemplar a quien se le permitía vagar libremente por la casa. En 1740, ‘Clara’ pasó a manos de su nuevo dueño, Douwemout van der Meer, capitán del navío *Knapenhof*, en el cual ‘Clara’ llegó al continente europeo. Desembarcó el 22 de julio de 1741 en Rotterdam, donde fue exhibida públicamente. En 1742 hizo su entrada al mundo de la anatomía, cuando fue dibujada por Jan Wandelaar, el ilustrador del anatomista Bernhard Albinus, como fondo de acompañamiento para un modelo detallado de la anatomía de los músculos profundos del cuerpo humano (Fig. 3).

En la siguiente placa de esa serie, que corresponde a una vista posterior de los mismos músculos, ‘Clara’ es dibujada desde su cuarto trasero. Aunque se trataba de un dibujo científico, ‘Clara’ ingresó, a través de la anatomía, al mundo del arte.

Pero los viajes de ‘Clara’ apenas comenzaban. En 1743, Van der Meer la llevó a Bruselas, y un año más tarde la exhibió en Hamburgo. ‘Clara’ pasó la primavera de 1746 en Hanover, y de allí viajó a Berlín, donde fue visitada por Federico II de

¹ Mencionado en una nota histórica previa por su relación indirecta con el descubrimiento del conducto de Wirsung en el páncreas.

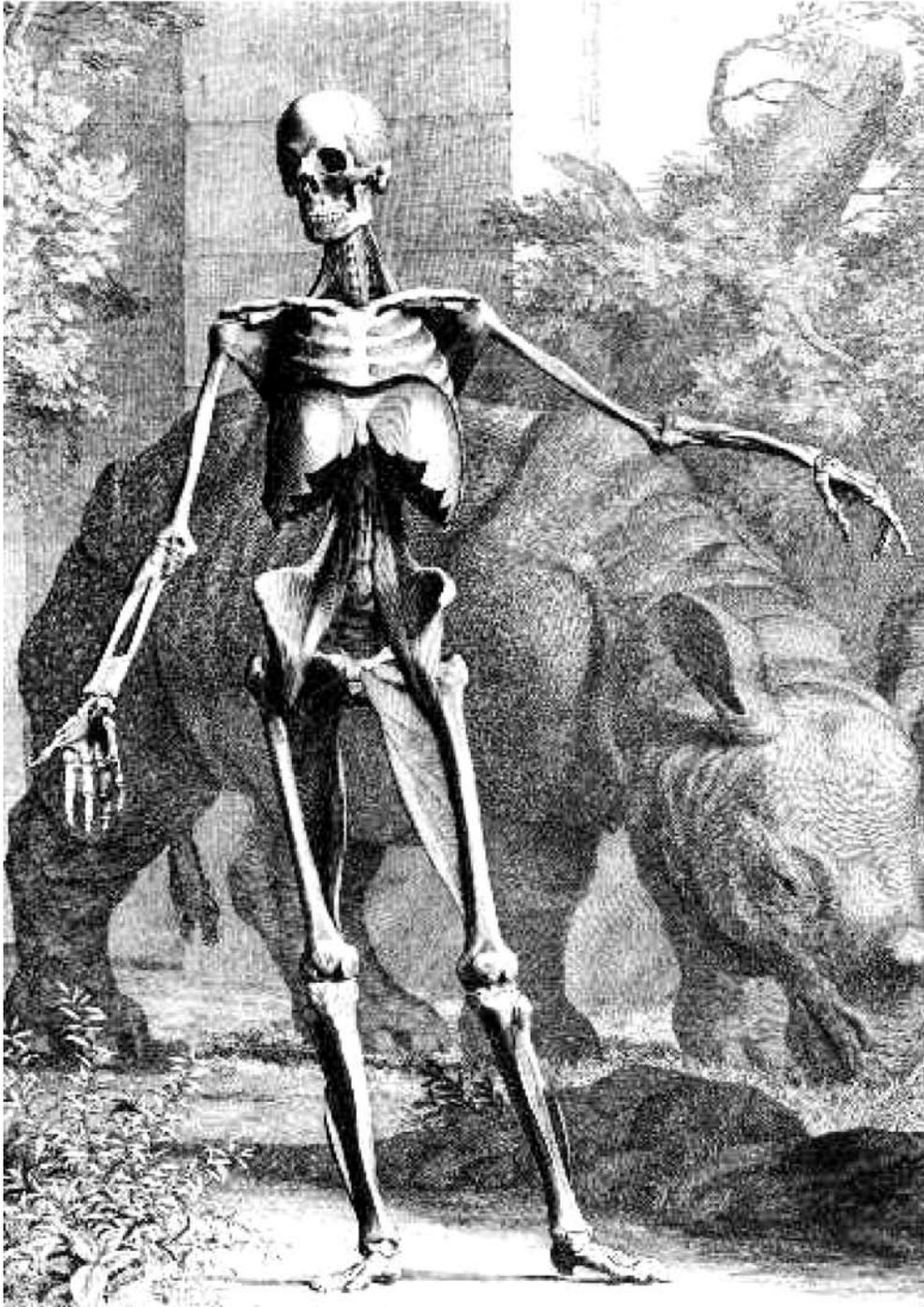


Fig. 3. El cuarto orden de los músculos. Vista frontal. Sin otro mensaje que la maravilla de la naturaleza y su creación divina, la rareza de la bestia se vuelve ornamental en sí misma. El rinoceronte ingresa al mundo de la anatomía a través del arte de Jan Wandelaar; ilustrador del anatomista Bernhard Albinus [reproducida con autorización de: © Hale RB, Coyle T. Albinus on anatomy. New York: Dover Publications; 1979].

Prusia. A finales de ese año recibió otra ilustre visita en Viena, el emperador Francisco I y la emperatriz María Teresa. En 1747 hizo una nueva gira por el sur de Alemania; en Dresde hizo una nueva escala artística, pues allí posó para Johann Kaendler, de la fábrica de porcelanas Meissen. Augusto II, rey de Polonia, la

visitó en abril de ese año. Al llegar a Leipzig, 'Clara' fue invitada por Federico II al naranjal del castillo de Kassel. En 1748 hizo una parada en Wurzburg, ciudad donde fueron descubiertos los rayos X. En 1749 Luis XV la recibió en el palacio de Versalles. Su estadia en París causó gran sensación: poetas y cantores la

evocaron en sus obras. Un navío francés fue bautizado *Rhinocéros* en su honor.

En un nuevo viaje al mundo del arte pictórico, Jean Baptiste Oudry la dibujó al óleo, en tamaño natural. Del arte volvió a la ciencia, pues un dibujo suyo, basado en la pintura de Oudry, hizo parte de las láminas de la enciclopedia de Diderot y de la *Historia natural* de Buffon. En 1956, Salvador Dalí creó una escultura llamada *Rinoceronte vestido con puntillas*. La combinación de los principios de la filosofía existencial con elementos dramáticos, da origen al teatro del absurdo, el cual presenta un mundo que no puede explicarse de manera lógica. Uno de los primeros ejemplos de esta modalidad teatral es *El rinoceronte*, del rumano Eugene Ionesco, quien en 1958 crea un personaje central que encuentra que todas las personas de su pueblo se transforman paulatinamente en rinocerontes.

A diferencia del destino de 'Ganda', el viaje de 'Clara' a Italia no terminó en naufragio. 'Clara' visitó Nápoles y Roma, donde perdió su cuerno; fue la estrella del carnaval de Venecia de 1751, y allí fue retratada por Pietro Longhi. A finales de 1751, fue visitada en Londres por la familia real británica.

'Clara', la rinoceronte, murió el 14 de abril de 1758 en Londres.

Lecturas recomendadas

Hale RB, Coyle T. Albinus on anatomy. With 80 original Albinus plates. New York: Dover Publications; 1979.

Izzi M. Diccionario ilustrado de los monstruos. Ángeles, diablos, ogros, dragones, sirenas y otras criaturas del imaginario. Palma de Mallorca: José J de Olañeta; 1996.

Ridley G. Clara's grand tour: travels with a rhinoceros in eighteenth-century Europe. New York: Atlantic Monthly Press; 2005.

Rifkin BA, Ackerman MJ, Folkenberg J. Human anatomy (from the Renaissance to the digital age). New York: Harry N Abrams; 2006.